



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 20 al 27 de octubre de 2009

HORTALIZAS

Hortalizas aire libre e invernadero.- Seguimos observando la presencia de orugas de lepidópteros en los cultivos de temporada, con diferente intensidad según las zonas y el estado del cultivo. Debe vigilarse la evolución y presencia de las diferentes especies, con el fin de adoptar las medidas oportunas en cada caso. De forma especial debemos vigilar la presencia de *Ostrinia* en alcachofa, ya que además de los daños que puede causar en este cultivo, la plaga puede reproducirse aquí de forma importante, y constituir un problema severo en la siguiente alternativa de cultivos, como es el pimiento de invernadero.

Por otro lado, las condiciones climatológicas de los últimos días siguen favoreciendo la proliferación de enfermedades como botrytis, sclerotinia, septoria o mildiu, por lo que debe mantenerse operativa la vigilancia sobre estos problemas y adoptar las estrategias necesarias para frenar o impedir su desarrollo. En el caso de cultivos bajo plástico, se impone un buen manejo de la instalación, con el fin de no favorecer el desarrollo de estos problemas, de los que hay que destacar Mildiu, que en el caso de tomate, puede constituir un problema muy severo y difícil de controlar, si aparece en la parcela.

También Tuta o polilla del tomate mantiene su actividad y niveles altos en algunas zonas productoras de la Región. La disposición en el mercado de dos nuevos insecticidas para utilizar contra la plaga no debe ser motivo de actuaciones erróneas por parte de los agricultores, aplicando de forma reiterada y continua estos productos, aunque tengan muy buena eficacia contra ella. La razón es evitar que puedan aparecer problemas de resistencia a los mismos y en pocos meses dejen de ser eficaces contra la plaga.

Los agricultores deben recurrir a utilizar todas las herramientas y estrategias a su alcance, con el fin de evitar los problemas de resistencias y asegurar una vida útil mucho más larga a los nuevos productos. Las actuaciones además, como hemos dicho en muchas ocasiones, deben realizarse de forma coordinada en todas las áreas productoras de tomate, con el fin de facilitar una reducción eficaz de la plaga, evitando actuaciones puntuales y descoordinadas dentro de una zona productora, que con toda seguridad lo que harán, será aumentar los problemas y dificultar su control con el paso del tiempo.

FRUTALES

Tratamiento a caída de hoja.- Con la bajada de las temperaturas y las lluvias registradas se ha acelerado el proceso de caída de hoja de los frutales, por lo que de nuevo recordamos que las heridas que se producen al caer las hojas, sirven de puerta de entrada de infecciones de *Fusicoccum amygdali* y de *Monilia* spp. Tanto en los frutales hueso como de pepita, el tratamiento a la caída de la hoja reduce la infestaciones y el inóculo de bacterias y de

numerosos hongos como roya, moteado, septoriosis, abolladura y cribado de cara a la campaña siguiente.

Para la realización de este tratamiento les aconsejamos que utilicen compuestos de cobre, efectuando 1 o 2 tratamientos durante la caída de hoja, el primero cuando haya caído el 50% y el segundo cuando la caída sea total. Si sólo se va a hacer un tratamiento, es preferible efectuarlo alrededor del 75% de la caída de estas.

Labores de poda.- Continúan las labores de poda en las variedades más tardías de albaricoqueros, melocotoneros y ciruelos. Recordamos que deben seguirse las recomendaciones dadas en informes anteriores.

CITRICOS

Mosca de la fruta.- Las capturas de adultos de la plaga descienden en la última semana, aunque seguimos teniendo poblaciones con alto riesgo de causar daños en las frutas que están virando de color o ya maduras, especialmente cuando hay días soleados con temperaturas cálidas, en que pueden verse las moscas en la cara del medio día del árbol, posadas sobre los frutos, realizando la picada.

Recordamos que a pesar de tener colocadas las trampas para captura masiva, puede ser necesario efectuar algún tratamiento contra la plaga, ya que esta técnica no es solución definitiva por sí sola cuando las poblaciones de mosca son elevadas, o cuando por circunstancias climatológicas, las moscas prefieren acudir a los frutos a reproducirse en lugar de entrar en las trampas para alimentarse.

Dado que Ceratitis es una plaga no presente en numerosos países a los que exportamos cítricos, los controles para tales exportaciones son bastante severos y hacen recomendable que en campo se tomen todas las medidas preventivas precisas, para evitar sus daños y la repercusión que estos pueden tener sobre la exportación de cítricos.

En ese sentido, la Orden de 18 de junio de 2004, entre otros temas, establece la obligatoriedad de la recogida y eliminación de los frutos caídos bajo los árboles o en las calles del cultivo, cuando estos sean receptivos para ser atacados por la plaga, ya que en caso contrario, se convierten en un foco contaminador, al permitir que todas las larvas abandonen los frutos y empupen en el suelo, emergiendo posteriormente para contaminar la misma parcela u otras próximas que pueda haber. Igualmente establece la obligación de recoger y destruir los frutos que permanezcan en los árboles después de finalizada la recolección.

Cochinillas.- Recordamos la necesidad de controlar durante el proceso de recolección la presencia de las diferentes cochinillas que pueden afectar a los cítricos, muestreando varias cajas al azar a lo largo de los días de cosecha, anotando el número total de frutos revisados y los que tienen presencia de cochinillas vivas, con el fin de establecer el umbral de presencia y las especie de la plaga y poder determinar así las posibles acciones que serán necesarias la campaña siguiente o inmediatamente que acabe la recolección, contra la plaga.

UVA DE MESA

Podredumbres del racimo.- Siguen evolucionando las podredumbres del racimo en las variedades pendientes de recolectar, tanto las causadas por hongos como las causadas por podredumbre ácida.

Recordamos que excepto Botrytis, ninguna de las podredumbres puede ser tratada químicamente, y en todo caso, los productos antibotrytis suelen tener un plazo de seguridad muy largo, que los inhabilita para aplicaciones en estas fechas, cuando la cosecha está próxima, sin que además, tales tratamientos puedan garantizar una eficacia total contra el hongo. La utilización de talcos resecantes, no plantea problemas de residuos aunque su eficacia es relativa, ya que se limitan a resecar las heridas y humedad en el racimo, frenando así la evolución de las podredumbres.

Labores de poda.- Continúan las labores de poda sobre las plantaciones de variedades tempranas. Recordamos a los agricultores la importancia que tiene para el cultivo y la conveniencia de utilizarla como elemento de defensa contra las plagas y enfermedades que afectan al mismo.

En ese sentido, además de eliminar las partes afectadas por plagas (como araña, melazo, etc.) y enfermedades (hongos de madera sobre todo), se debe de utilizar para recuperar las parras más afectadas por tales hongos, efectuando para ello podas severas hasta alcanzar madera sana, provocando así la emisión de nuevos brotes por debajo de la zona podada, que pueden regenerar la parra en menos tiempo que si optamos por arrancarla y poner otra en su puesto.

No debemos olvidar que es fundamental para el cultivo, sacar y destruir la madera de poda y no dejarla en el bancal, ni siquiera troceada, ya que esto puede permitir la proliferación de taladros de madera, como *Schistocerus bimaculatus*, que además de atacar y destruir la madera de poda (hecho por otro lado no preocupante), puede pasar a los sarmientos que se dejan en la parra y afectar a las yemas que han de brotar al año siguiente, con los daños consecuentes.

Es conveniente que las parras afectadas o sospechosas de estar atacadas de Yesca se poden al final de la tarea, cuando ya han sido podadas todas las demás, y siempre, desinfectar las herramientas de poda después de cada parra. Cuando la poda exige la realización de cortes de un cierto tamaño, sobre madera de más de un año, es conveniente que se utilice un mastic o producto protector de las heridas, para favorecer su cicatrización e impedir la entrada de patógenos de madera, que afecten al cultivo.

Como profilaxis general, y de manera muy especial en las plantaciones jóvenes, deberían tratarse todas las heridas de poda con el fin de evitar la entrada de hongos de madera que a largo plazo, pueden ocasionar graves alteraciones a la planta y mermas en el cultivo. En este sentido, pueden utilizarse los productos autorizados para su aplicación en las heridas de poda, tanto en forma de pintura como en pulverización. Las aplicaciones con los productos antes citados deben ser realizadas inmediatamente después de la poda, directamente sobre el corte de poda, siempre en invierno, en parada vegetativa.

Mildiu.- Es frecuente encontrar en estos momentos, presencia de esta enfermedad afectando a las horas de los extremos de los sarmientos, como consecuencia de las buenas condiciones para su desarrollo, es decir, fuertes humedades que mantienen mojadas las

hojas durante muchas horas del día y temperaturas cálidas durante esas mismas horas. En el caso de plantaciones ya recolectadas, a estas alturas del ciclo, esto no es un problema, ya que aunque las hojas caigan un poco antes afectadas por la enfermedad, la planta no va a sufrir ningún problema (especialmente las variedades más tempranas que llevan el ciclo más adelantado).

Únicamente en las plantaciones que todavía no han sido recolectadas, puede representar un problema, aunque de difícil solución, ya que a estas alturas, realizar tratamientos para frenar su avance, implica el riesgo de que aparezcan residuos en las uvas y haya problemas para la comercialización de las mismas. Por ello, no es recomendable realizar tratamientos a estas alturas con la cosecha a punto de realizarse.

En el hipotético caso de que faltase mucho tiempo para la recolección, se podrían realizar tratamientos a base de productos formulados con materias activas que tengan actividad de contacto, ya que las que tienen acción sistémica o penetrante, no tienen sentido a estas alturas del ciclo, pues esas características no se aprovecharían al 100 %, dado el estado de dureza y parada vegetativa de la hoja. De todas formas, es poco recomendable a estas alturas realizar tratamientos, ya que además, las condiciones son poco favorables para la degradación de los mismos, lo que podría retrasar los plazos de seguridad que tengan los productos aplicados, con el consiguiente problema para el agricultor que se verá obligado a retrasar aún más la cosecha.

La Alberca, 27 de octubre de 2009